

Cuadernos del Sur

Número 12 ■ Marzo de 1991

Tierra  fuego
del

LA ETAPA ACTUAL DEL DESARROLLO CAPITALISTA MUNDIAL

Peter Drew

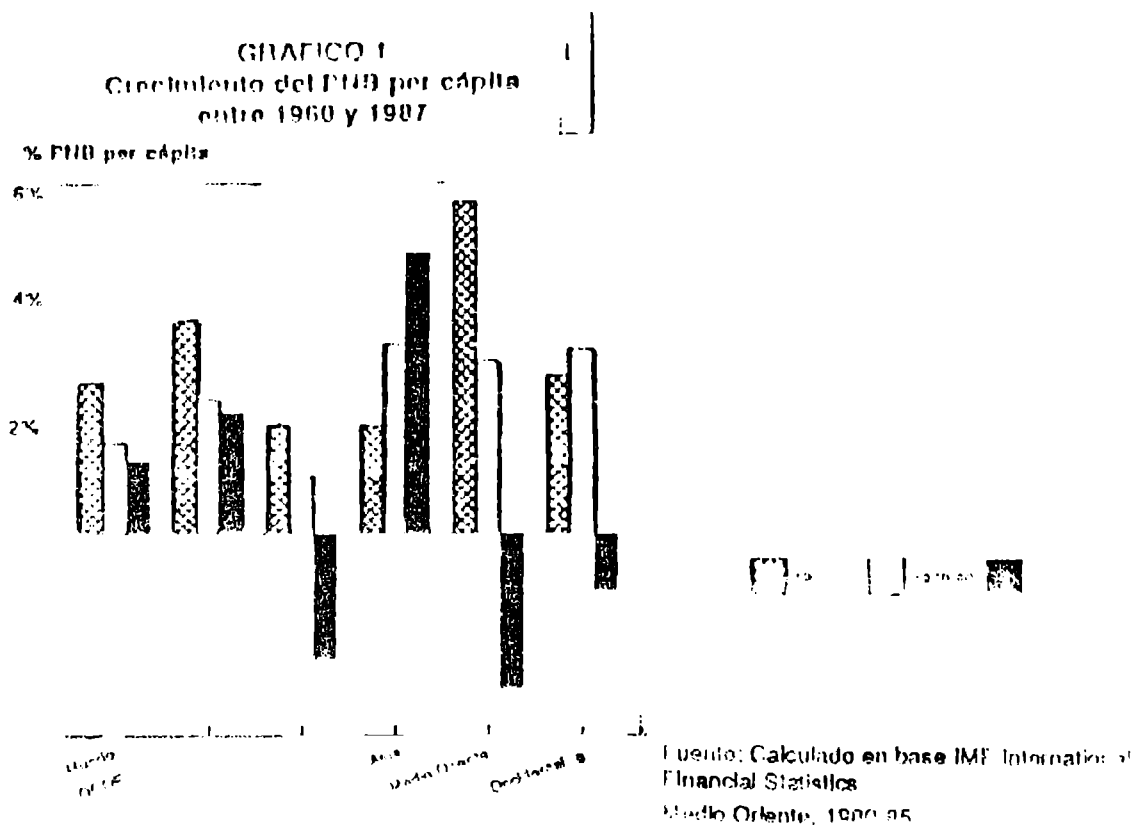
Es casi imposible describir en forma adecuada la magnitud de la ofensiva económica imperialista y sus consecuencias. Ella fue lanzada en los años setenta y alcanzó una mayor dimensión con la llegada de Ronald Reagan al gobierno de los Estados Unidos.

Una pequeña parte de esta realidad puede leer el público en el excelente libro "A fate worse than debt" —Un destino peor que la deuda—, de Susan George.

En este artículo, procuraremos mostrar una imagen más amplia del último período del desarrollo capitalista.

Los principales resultados del desenvolvimiento capitalista mundial en las últimas tres décadas pueden visualizarse en el Gráfico 1. Este muestra el crecimiento del Producto Nacional Bruto (PNB) por habitante, de las economías capitalistas mundiales tomadas como un todo: las economías imperialistas (OCDE), de Africa, Asia y Medio Oriente, y el Hemisferio Occidental, excluidos los Estados Unidos y Canadá.

Lamentablemente, los datos del Fondo Monetario Internacional sobre Asia, a partir de los cuales están calculados los que aquí presentamos, incluyen a China, lo cual tiende a mejorar las cifras de este continente, en la medida en que este país tiene una tasa de crecimiento mayor que la de cualquier otro país central en la última década. De todas maneras no existen datos comparativos sobre Asia que no incluyan a China.



Caída generalizada

Tomando en forma desagregada los diferentes sectores de la economía capitalista mundial, la característica principal del desarrollo en las tres últimas décadas es la progresiva reducción del crecimiento del PNB per cápita.

La tasa media del crecimiento del PNB per cápita de la economía capitalista mundial disminuyó de 2,6% en 1960/70 a 1,6% en 1970/80, llegando a 1,3% entre 1980/1987, último año para el que disponemos de cifras acumuladas. Durante los últimos treinta años, el crecimiento del PNB per cápita de la economía capitalista mundial disminuyó a la mitad. Esta caída afectó a todas las regiones, excepto a Asia.

Un simple examen demuestra que esta disminución del crecimiento es muy desigual. El crecimiento del PNB per cápita en Asia no disminuyó, por el contrario se aceleró; más adelante comentaremos este dato. El crecimiento del PNB per cápita de las economías imperialistas disminuyó, en términos medios, de 3,6% en 1960/70 a 2,3% en 1970/80, a 2,14% en 1980/87: una caída del 42% en tres décadas.

Más impresionante aun es el hecho que desde 1980 el ritmo de crecimiento del PNB per cápita haya sido negativo, lo que significa que el mejor sobre el nivel de vida está disminuyendo en estos continentes.

En otros países tiene lugar un proceso de empobrecimiento absoluto. Estas cifras fueron de -1.0% para América Latina y el Caribe; -2.2% para Africa y el -2.7% para Oriente Medio, en el período que va hasta 1985, que es el último para el cual se tienen datos. Tales variaciones representan reducciones absolutas del PNB per cápita de cerca del 14% en Africa, del 10% en Oriente Medio, del 7% en América Latina y el Caribe.

Sin embargo estas cifras representan promedios. Nicaragua, sufrió desde la Revolución, y en función de la agresión de los Contras, una caída de más del 50%. Uganda, Liberia y Zambia sufrieron retrocesos de más del 40%. Bolivia soportó una disminución de más del 30%, y estos son solo algunos ejemplos.

El giro de los años '70.

En los años '60, todas las zonas de la economía capitalista mundial, crecieron, aunque a ritmos desiguales. A partir de los años '70 no ocurre lo mismo. La economía capitalista mundial ya no se desenvuelve como un todo, sino que se dividió en dos partes. De un lado, los países industrializados y Asia continúan disfrutando de un crecimiento del PNB per cápita; y por otro Africa, América Latina y Oriente Medio que experimentan una disminución del mismo.

En realidad, los países de la OCDE y Asia forman una unidad ya que el crecimiento rápido de algunos de los países recientemente industrializados de Asia (Corea del Sur, Taiwan, Singapur, Hong Kong), se debe a colosales inversiones de capital originadas en los países imperialistas.

Es claro que las tendencias depresivas se impusieron en muchas partes del mundo. Mas importante aún es el hecho de que *la caída es acumulativa y no cíclica, esto es se trata de un círculo de empobrecimiento que se extiende progresivamente*. Una vez abatido, un continente no es capaz de recuperarse y, de hecho, por razones que explicaremos más adelante, no se recupera.

Tomando esta progresión en orden cronológico, el primer continente que experimentó esta caída en dirección al empobrecimiento absoluto fue Africa. El crecimiento de su PNB per cápita cesó en 1974, quedando estancado hasta 1977 y disminuyendo a partir de ese momento (teniendo en cuenta que estos datos incluyen a Africa del Sur, las cifras serían peores si analizamos solamente parte del Africa Negra al sur del Sahara). Hasta 1987 el PNB per cápita de Africa ha-

bía disminuído 15%, llegando al nivel de 1969. El continente africano retrocedió, en términos de crecimiento económico, casi dos décadas.

Décadas perdidas

El PNB per cápita en Oriente Medio dejó de crecer en 1977 y fue disminuyendo a partir de entonces. Hasta 1985, había disminuído alrededor de un 10% y estaba en el nivel de 1971. Perdió una década de desarrollo económico.

En el hemisferio occidental, América Latina y el Caribe alcanzaron su punto más alto en 1980 y retrocedieron luego diez puntos porcentuales. La recuperación siguiente alcanzó apenas cuatro puntos antes de comenzar el nuevo ciclo de programas de austeridad en Argentina, Perú, Venezuela y otros países, en 1988-89, quedando seis puntos por detrás del nivel de 1977, con una década de desarrollo perdida.

Para evaluar de forma más profunda el impacto de estos cambios, dejaremos de considerar las tendencias del desarrollo por continentes para estudiarlas en términos absolutos. Esto pone a consideración varios problemas de cálculo, especialmente los relacionados con la devaluación y revaluación de las monedas y los distintos niveles de precios en los diferentes países, que no pueden ser comparados sin incurrir en distorsiones.

Los estudios más extensos y confiables sobre situaciones económicas comparativas son los que utilizan el índice PPP (Parity Purchasing Powers - Poderes de Compra en Paridades) que son cálculos que tienen en cuenta los diferentes niveles de precios. Lamentablemente, no se disponen de datos comparativos para Africa y Oriente Medio que se basen en el PPP para un período de tiempo extenso.

A pesar de esto, Angus Maddison¹ ha podido calcular datos acumulados para los países de la OCDE, Asia, América Latina y, para comparar, la URSS. Sus datos pueden ser considerados confiables ya que engloban 32 países, que juntos acumulan el 85% del PNB mundial y el 76% de la población del mundo.

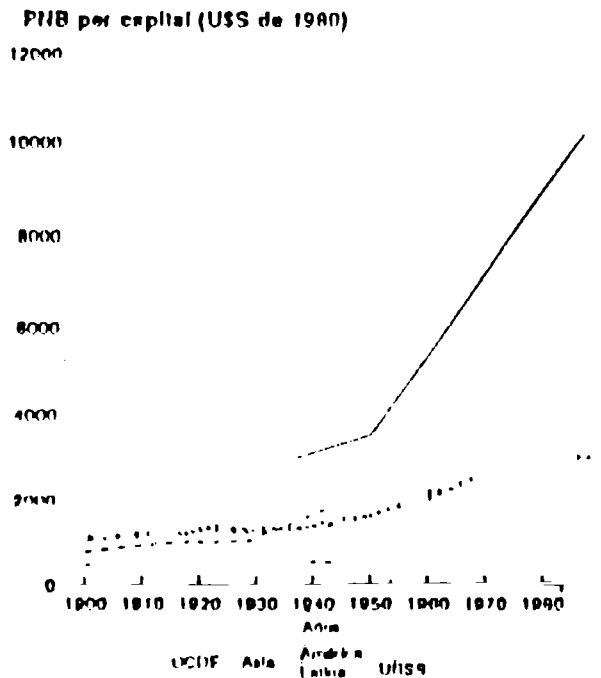
La Evolución del PNB por habitante

Tomemos el primer intervalo del PNB per cápita, tal como es mostrado por el gráfico 2.

Comencemos por la comparación en América Latina: en 1900 era cerca del 42,8% de los países de la OCDE; en 1913 fue del 44,9%; en 1929 del 44,7%;

FIGURA 2

PNB per cápita de los países de la OCDE, Asia
América Latina y URSS



Fuente: Angus Maddison, *La Economía Mundial en el Siglo XX*

en 1950 del 45,3%; en 1973 del 35,1%; en 1987 del 29,7%. Esto es que América Latina redujo la diferencia del PNB per cápita entre 1900 y 1913, mantuvo o mejoró un poco su situación entre 1913 y 1950, y a partir de aquí comenzó a quedar cada vez más retrasada.

En lo que respecta a Asia, su PNB per cápita fue de alrededor del 26,7% del de los países de la OCDE en 1900; cerca del 24,2% en 1913; 22% en 1929; 14,2% en 1950; 13,5% en 1973 y cerca del 19,1% en 1987. Como se ve empeoró su situación relativa con respecto a los países desarrollados desde 1900 hasta 1950 —principalmente en el período 1930-1940—; quedó estancada o disminuyó levemente entre 1950-1973, y mejoró a partir de entonces. Sin embargo, esta mejora no fue suficiente como para evitar que Asia quedase en 1987 relativamente más atrasada respecto de los países industrializados de lo que estaba en 1900-1929. En 1900, el PNB de los más importantes estados de Asia era equivalente a la cuarta parte del de los países de la OCDE, en tanto que en 1987 era de la quinta parte.

El único país importante que redujo significativamente la diferencia entre su PNB per cápita y el de los países industrializados fue la URSS. El PNB per cápita soviético fue de 38,3% del de los países industrializados en 1929. Para 1953 ya era del 63,8% a pesar de la destrucción de la guerra, en tanto que subió al 64,5% en 1973. El estancamiento y la subsiguiente crisis de la economía soviética quedan evidenciadas, ya que después cayó hasta cerca del 58,6% entre 1973 y 1987.

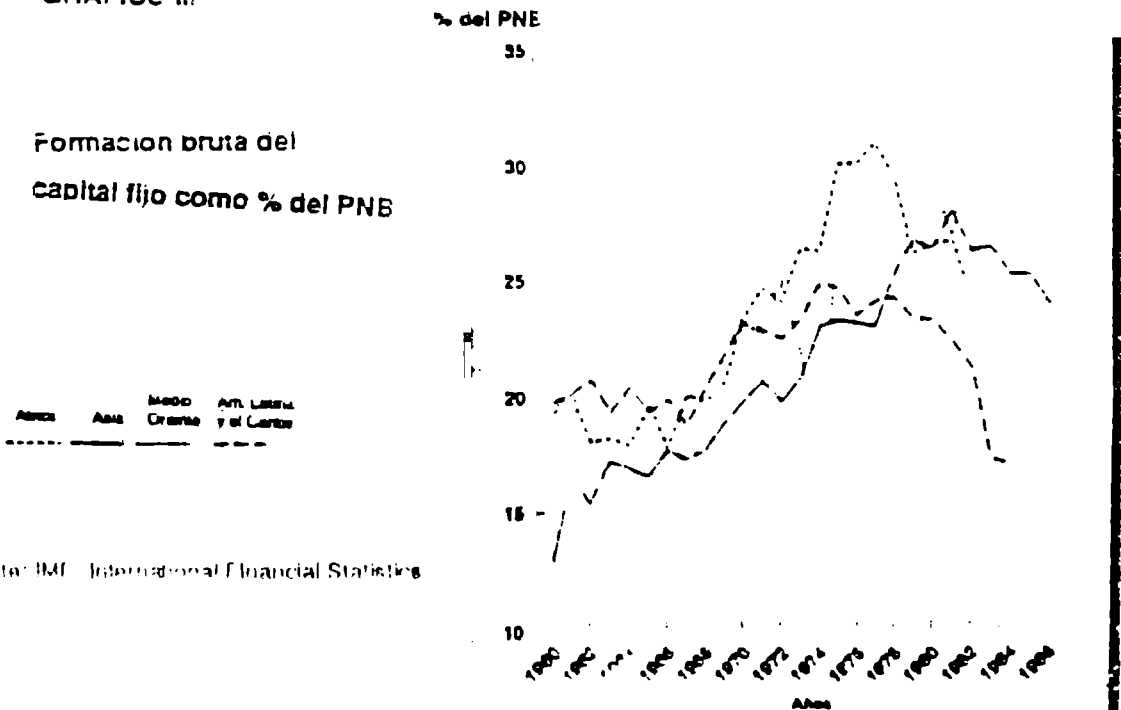
Las mismas tendencias son confirmadas por las cifras del Banco Mundial sobre los PNB per cápita, en términos de dólares de los distintos continentes en relación con los países de la OCDE. Estos datos muestran que el continente cuya situación relativa más empeoró desde los años '70 fue Africa. El agravamiento de la situación no fue tan profundo, en términos relativos, para América Latina, pero sí en términos absolutos. La situación relativa de Medio Oriente en PNB per cápita en dólares llegó a su punto más alto en 1982, para luego disminuir a una quinta parte en 1987.

Proceso de Acumulación

La constatación de que no se trata de un proceso cíclico, sino que por el contrario la caída es acumulativa queda más claro si se revisa la evolución de las inversiones de capital, ya que ellas son el motor del crecimiento. La evolución de la formación bruta de capital fijo expresada como porcentajes del PNB es mostrada en el gráfico 3.

GRAFICO III:

Formación bruta del capital fijo como % del PNB



Fuente: IMF - International Financial Statistics

Como se puede ver, la inversión en Africa y en América Latina cayó aún más dramáticamente que el PNB per cápita.

La inversión como porcentaje del PNB disminuyó de cerca del 31% en 1977 a alrededor del 19% en 1987, una reducción del 40%. El hemisferio occidental, disminuyó de un 25% en 1974 a un 18% en 1987, una reducción de más del 30%. Solo se dispone de cifras acumuladas para Medio Oriente hasta 1985, pero ya se puede apreciar que entre 1983 y 1985 ese porcentaje cae del 31% al 26%. Los datos para los países del Oriente Medio indican que esta disminución a partir de 1985 fue aún más importante.

Si ahora procuramos resumir estos datos en relación a sus efectos sobre la población mundial, tendríamos que incluir no solamente el PNB per cápita, sino también la distribución de la riqueza en cada país. Este cálculo es, sin embargo, increíblemente complicado. Por lo tanto las cifras del PNB per cápita deben ser tomadas solo como guía.

Haciendo cálculos por países y no por continentes, podemos apreciar tres tendencias fundamentales en el desarrollo capitalista.

Primera: antes de terminar la década del 80', la desigualdad económica internacional habrá llegado a su punto más alto en la historia de la humanidad.

Segunda: el número de países que alcanzan el nivel de los países industrializados, en términos de PNB per cápita, cayó a las tres cuartas partes en los años 80'.

Tercera: el número de países que muestran una disminución absoluta de su PNB per cápita se cuadruplicó desde los años 60' y la población de los países que sufrieron esa disminución creció de 60 millones a 774 millones, desde los años 60'. Una cifra que supone más del doble de la población actual de Europa Occidental.

Demostraremos a continuación estas afirmaciones:

Con respecto al desarrollo a largo plazo de la desigualdad económica, el estudio de Maddison es muy minucioso y el que utiliza los mejores datos. Este estudio concluye diciendo:

“El nivel medio (del PNB per cápita) de los países de la OCDE (países industrializados fue casi cinco veces mayor que el asiático y tres veces mayor que el latinoamericano en 1900. Las diferencias regionales han aumentado desde entonces... En 1987, la diferencia entre el país más pobre y el más rico era de 36 a 1; en tanto que en 1900 la diferencia fue mucho menor, de 8 a 1”.

Opulencia y miseria

La situación para los países más pobres, para los cuales no existen datos para los últimos 90 años, es aún más extrema. Al contemplar el período más reciente la ONU, en su informe sobre la Economía Mundial en 1989, señala: "La diferencia entre ellos (los países más pobres) y los países ricos ha aumentado. La renta per cápita en los países industrializados es alrededor de cincuenta veces la de los países menos desarrollados".

En un estudio elaborado por el Banco Mundial, utilizando como moneda patrón el dólar, sobre el período de post-guerra establece que en 1967 la diferencia del PNB per capita entre el país más rico, los Estados Unidos, y el más pobre, entonces Ruanda, fue de 82 a 1. En 1987, la diferencia entre el país más rico (los EE.UU.) y el más pobre, Etiopía, había aumentado a 130 a 1.

Enfocando el análisis según la evolución, mejora o empeoramiento, de la situación global, es necesario señalar que el número de países en vías de alcanzar el nivel de PNB per cápita de los países industrializados, contabilizado en dólares, fue de 24 en el período 1967-70, pasó a 35 en 1970-80 y se precipitó en 1980-87, alcanzando solo a 14. Las cifras de población incluidas en estos países cambió aun más dramáticamente, aumentando de 530 millones en 1960-70, a 604 millones, en 1970-80, pero cayó brutalmente a 167 millones, en los años 1980-87.

En resumen, los países recientemente industrializados, que en términos relativos, se están aproximando a los países industrializados, no muestran un camino a seguir para los otros, más bien aparecen como una excepción a la regla. Separando el "milagro" de las economías de Asia Oriental, el número de países que mejoraron su posición relativa en comparación con los industrializados disminuyó dramáticamente y, principalmente, está compuesto por algunos pocos Estados que están recibiendo ayudas masivas del exterior (Egipto), que se están recuperando de catástrofes económicas (Somalia) o que tienen economías pequeñas y muy especializadas (Bahamas, Barbados, Seychelles, Oman, San Vicente).

Tendencias a la Barbarie.

Finalmente se puede decir que no es la posición relativa lo que cuenta, sino los niveles de vida absolutos.

De acuerdo con los datos de la Organización para la Cooperación, el Comercio y el Desarrollo de las Naciones Unidas (UNCTAD) en su estudio de 1989, la situación es la siguiente: de 1960 a 1970, 13 países con una población total

CUADRO 1

	Población de los países de la OCDE ^a	Población de los países de la OCDE que aumentaron su PNB per cápita	Población de los países que disminuyeron su PNB p.c en relación a los países de la OCDE ^a	Población de los países en que bajó el PNB p.c.
	millones	millones	millones	millones
18960-70	662	530 ^c	979 ^c	60
1979-80	717	604	1192	189
1980-87	743	167	1492	774

a. Datos del FMI

b. Excluidos los que sufrieron un retroceso absoluto del PNB per cápita

c. 1967-70

Fuente: Población y PNB per cápita calculados por el FMI. Estadísticas financieras internacionales.

El PNB per cápita relativo está calculado según las Tablas Mundiales del Banco Mundial.

de 60 millones, de personas, lo que equivale al 2,7% de las economías capitalistas, estaban sufriendo caídas en su PNB per cápita. (cuadro 1).

De 1970 a 1980, esta tendencia se amplió para 26 países, con una población total de 189 millones, lo que constituye el 7% de la población total de los países industrializados. De 1980 a 1987, alcanzó 59 países con una población total de 774 millones, 24,4% de la población de los países capitalistas.

Esto nos permite sintetizar la situación de la economía capitalista mundial desde principios de los años 80' en cuanto a su influencia en los niveles de vida de la población en los países capitalistas. Su más importante característica es el enorme incremento (el doble) de la proporción de países que están perdiendo más con respecto a los niveles de vida de los países imperialistas, o que están padeciendo caídas absolutas de su nivel de vida.

Sumando estas dos categorías, esta proporción creció del 47% de la población del mundo capitalista en 1967-70 a 71% en 1980-87.

El desenvolvimiento de esta última fase del capitalismo es ahora claro y terminante. Lejos de entrar en una nueva fase progresista de liberalismo, el capi-

talismo desenvuelve sus tendencias más bárbaras desde el período 1930-1940. La economía mundial dejó de avanzar como un todo relativamente orgánico para comenzar un asalto sin precedentes a Medio Oriente, Africa y América Latina, en una fase de empobrecimiento en términos relativos, y, por primera vez desde 1945, un aumento enorme del empobrecimiento en términos absolutos.

1) Angus Maddison, La Economía Mundial en el Siglo XX.

sous le drapeau du

socialisme

CORREO
Internacional

INPRECOR

Correspondencia de Prensa Internacional
para América Latina